

La paradoja de la abundancia en el Delta del Níger

El pasado día uno de enero un Tribunal de Ámsterdam encontró culpable a la multinacional holandés Shell de la contaminación del delta del río Níger, en Nigeria

23/04/2013 - Autor: Nestor Nongo - Fuente: GuinGuinBali

El pasado día uno de enero un Tribunal de Ámsterdam encontró culpable a la multinacional holandés Shell de la contaminación del delta del río Níger, en Nigeria. Una verdadera victoria para el medio ambiente y para los agricultores nigerianos, aunque el Tribunal declarara culpable a la compañía sólo por uno de los derrames ocasionados en la comunidad de Ikot Ada Udo. Aun así, esta sentencia abre las puertas a posteriores juicios, que permitan pedir responsabilidades a las grandes empresas por los graves impactos ocasionados en otros países y acabar con la impunidad de las mismas.

Los demandantes solicitaban a su vez un mantenimiento adecuado de los oleoductos de Shell, ya que la insuficiencia en su gestión ha sido la principal causa de los vertidos. Los derrames de petróleo son constantes en la zona y constituyen una de las principales causas del desastre ecológico en la región. Debido al mantenimiento deficiente de los mismos se vierte al delta de Níger cada año una cantidad de crudo similar al que vertió el barco Prestige frente a las costas gallegas hace una década.

El resultado de esa actuación irresponsable es catastrófico: agua, tanto de la superficie como subterránea, contaminada; aumento de casos de cáncer y de bebés nacidos con malformaciones; destrucción de recursos pesqueros; contaminación de los campos de cultivo... En definitiva, la población se ve abocada a la emigración.

El gobierno nigeriano, ante todo esto, ni está ni se le espera. Parece que desea que las cosas sigan como están. No en balde, los ingresos procedentes de la extracción de petróleo constituyen más del 98% de lo que recibe Nigeria por divisas. Además, el desarrollo del subsector gasístico es imparable, y ha convertido al país en un referente internacional como productor de este recurso.

A pesar de que el petróleo extraído de la región supone alrededor del 50% del PIB de Nigeria, el 75% de la población del delta del río Níger (mayoritariamente Ogoni) vive por debajo el umbral de la pobreza y con una esperanza de vida de 40 años, diez menos que la media nacional. Se trataría del enésimo caso de la llamada “maldición de los recursos” o la “paradoja de la abundancia” muy común en el continente africano.

Para poder sobrevivir los jóvenes de la región se aprovechan de ese mal estado de los oleoductos para refinar ilegalmente el petróleo, un petróleo que les pertenece, jugándose literalmente la vida; mientras que otros, en Nigeria y en el extranjero, obtienen abundantes

beneficios.

Debería llegar un día en que, tanto las autoridades locales como las multinacionales y sus gobiernos de origen, se den cuenta de que “despojar continuamente a los pueblos de sus recursos sin darles nada a cambio es someterlos a la esclavitud. Y despojar de su tierra a quienes dependen únicamente de ella para sobrevivir y rechazar pagar por ello una compensación es como condenarlos al genocidio” Palabras del activista Ken Saro-Wiwa, ejecutado en 1995 por la dictadura del general Sani Abacha, que gobernaba entonces Nigeria tras las protestas del pueblo Ogoni contra el desastre ecológico causado por la compañía petrolera europea Shell.

Para ver el vídeo que ilustra la realidad en el delta de Níger pincha aquí.

Webislam